

CON LA SENDA A LAS CASCADAS DE ALTUZARRA

Salimos como siempre de la Plaza De la Flecha, y aun a pesar del madrugón, las ganas de estar todos juntos y de andar por el campo nos hacían estar esperando al autobús con alegría y con alguna que otra risa. Como siempre éramos un grupo de amigos, la mañana del domingo estaba fresca pero para ser octubre esperábamos una mañana agradable de sol y nubes. Pronto llegamos después de una hora y algo a Ibeas de Juarros en donde hicimos una breve parada para acondicionar el cuerpo tomando un rico café y algunos se atrevieron con jamón y tortilla. Rápidamente continuamos hacia nuestro destino SANTA CRUZ DEL VALLE URBIÓN, en donde recogimos a Carlos amigo de la Senda y a su perra Lola que nos guiarían para poder realizar la ruta que estábamos a punto de comenzar.

Atravesamos el pueblo por sus estrechas calles y aquí quiero dar las gracias al conductor del Auto Bus por su habilidad, Así como por llevarnos hasta el área recreativa, por un sendero de tierra, en donde empezamos la ruta hacia **LAS CASCADAS DE ALTUZARRA**.

Nada más empezar ya vimos que la ruta iba a ser preciosa, el Sol entraba entre las nubes y el rocío de la mañana estaba en todas partes. Nos pusimos en fila de a uno y pronto empezamos a subir, por un sendero estrechos con escalones de piedra y llegamos al primer mirador, en donde ya vimos que la ruta era de esas que no se olvidan y que te llena el alma de una sensación que solo lo sabe el que ha subido a la montaña. El bosque empezaba a otoñarse y las nubes cubrían la cima del pico San Millán, el más alto de la provincia de Burgos.

Continuamos hacia un pinar precioso, que era la antesala del maravilloso cañón que íbamos a subir en dirección a las cascadas de Altuzarra. El hayedo al que llegamos era realmente de cuento, en el que con poca imaginación se podían ver elementales del bosque y gnomos en cualquier recoveco de los muchos que había entre los troncos de los árboles caídos.

Casi sin darnos cuenta llegamos a la primera de las tres cascadas que íbamos a ver, que, aunque el agua la había abandonado, debido a las pocas lluvias era tan bonita que nos olvidamos del líquido elemento y disfrutamos de su belleza. Proseguimos ascendiendo en busca de más emociones y pronto llegamos a la segunda de las cascadas que como su hermana estaba casi sin agua. El entorno era maravilloso las hayas de colores y tamaños varios el musgo verde, las piedras de mil formas y el Sol llenándolo todo, estábamos realmente disfrutando....

Ya quedaba poco para llegar a la última de las cascadas, la más alta y espectacular, nuestro amigo Carlos nos daba alguna información de la zona y Lola nos mostraba el camino a seguir no sin antes hacer alguna parada para disfrutar de la belleza del lugar. Nos quedaba un poco de subida y rápidamente empezamos la bajada entre gran cantidad de vegetación y otro mirador posiblemente el más bonito de la ruta. Tardamos un rato en llegar al río, en donde pudimos ver un haya singular que hace unos años la diputación de Burgos la hizo portada de "turismo vivo en Burgos".

Ya al lado del río caminamos paralelo a él durante unos dos kilómetros por un entorno de una belleza singular con el ruido del agua y los pájaros y con los mil colores del bosque, realmente nos transportó a todos a otra dimensión. Llegamos al Auto Bus que nos aguardaba y partimos a Pradoluengo a comer y descansar, durante unas dos horas. Carlos y Lola se despidieron de nosotros, unos guías estupendos en una ruta increíble.

Solo nos quedaba llegar a nuestro punto de partida y esperar a otra ruta de la Senda, siempre entre amigos y con las ganas de rutar que nos une a todos. Gracias amigos por el día y las risas, y por tener la sensación de hacer una ruta de las que quedaran siempre en el recuerdo y con ganas de volverla a hacer alguna otra vez.